

Núm. 196. Viernes

8 De Setiembre De 1837.



GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta el Serenísimo Señor Infante Don SEBASTIAN GABRIEL à la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísimas Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísimas Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras.—INGLATERRA.

Estracto de la impugnacion hecha por el Lord Carnarvon de un folleto en que se recomienda y elogia la cuádruple alianza.

La influencia inglesa desapareció bajo los fieros golpes del jacobinismo Español. La revolucion española efectuada por las intrigas del partido mismo que nosotros habiamos protegido, fue proclamada contra nuestros deseos y contra nuestros intereses. Si el jacobinismo español ha sido tan poco complaciente durante estos dos últimos años, en qué sus mismos intereses debieran haberle inducido à conformarse con los deseos del gobierno inglés, adoptando una conducta, si no prudente, à lo menos de una decencia ostensible, en un tiempo en que la falta del apoyo de la Francia debería dar por resultado inevitable el progreso en la carrera de la revolucion. ¿Seria nuestro gobierno capaz de contener dentro de sus propios límites este espíritu de avance tan peligroso, habiendo dado una vez libertad al fanatismo de las opiniones, habiendo armado la mitad de la Europa contra la otra mitad, en un tiempo, lo repetimos, en que habiendo arrojado los liberales la máscara, tenían muy poco interés en ocultar aquellas opiniones que la prudencia y no su inclinacion pudiera inducirles à reprimir en algun tanto? En este tiempo, y bajo estas circunstancias, los liberales debian estar convencidos plenamente, que los ministros ingleses, autores de la confederacion, se hallaban totalmente ligados, y no podian apartarse de la empresa por mucho que desintiesen de la conducta de sus confederados. Al tirar la gran linea de demarcacion que el autor del folleto establece entre la Europa liberal y la Europa absoluta, en la guerra que debe seguirse à la demostracion de las opiniones opuestas, es evidente, que los principios del poder absoluto y del jacobinismo serian llevados hasta el extremo por sus partidarios. ¿Piensa el autor que en un desorden extraordinario seria capaz nuestro gobierno de evitar que los cabezas de la democracia española estableciesen una república, si su capricho ó intereses les indujeran à establecerla? Aun en el caso de que la Francia se adhirióse à la alianza, ¿decidiria nuestro ministerio sobre la conservacion del trono moderado de la Francia en una época de tantos trastornos

políticos, cuando ahora mismo en que la calma no se ha alterado sensiblemente, la vida del Rey de los franceses, está siempre en peligro, por las continuas conspiraciones de sus enemigos? Suponiendo que la Francia y la España se convirtiesen en repúblicas, ¿estaria preparado nuestro ministro para apoyar à sus nuevos aliados en todos los cambios de su política, marchando amistosamente con el jacobinismo extranjero contra los intereses mas antiguos y mejor establecidos del universo?

Añade el autor del folleto, que los principios antagonistas que dividen la Europa se hallan en presencia uno de otro; ¿pero convendria forzarlos à una guerra de muerte? No pensaba así Mr. Canning. Desear la guerra universal por la diferencia de opiniones políticas, es un absurdo que proviene unicamente de la completa ignorancia del estado real de la Europa.

En los asuntos de España han cometido los ministros ingleses graves errores: el amor à instituciones nuevas no puede inspirarse à ningun pueblo por la fuerza extranjera, y menos à los españoles.

FRANCIA.—París.

En el modo con que se conduce la guerra de la Peninsula, y la manera extraña con que se suceden los acontecimientos bajo la influencia de Don Carlos, hay alguna cosa extraordinaria y maravillosa en que se pierde el discurso y la razon humana. Cada uno se pregunta, cómo es que en esta lucha la inferioridad numérica es mas fuerte que la superioridad, la inesperienza que la habilidad, la falta de medios que la abundancia de recursos, y cómo un pequeño rincón resiste y vence, no solo à todas las fuerzas del gobierno, sino tambien à otras tres potencias mas; pero nadie sabe responder, porque fallan todos los cálculos de la humana política. Hemos visto palpablemente que de nada han servido los ejércitos numerosos, la táctica, las combinaciones, ni el valor personal de los combatientes. Hay pues una causa que ha determinado el ascendiente, y la fuerza constante de los soldados de Carlos V; y esta es sin dudarlo, el principio de unidad, en cuyo derredor combaten los realistas españoles; mientras que sus adversarios, obrando à nombre de un principio disolvente, se han visto siempre divididos, siempre débiles, y siempre derrotados; pues los adversarios de Carlos V en cuatro años seguidos han operado bajo la invocacion del principio de insurreccion, de la soberania del pueblo y de la usurpacion. Este principio, interpretado de un modo distinto por cada uno de los que se han colocado à la cabeza del gobierno, ha puesto en oposicion las provincias con la Capital, y hasta los auxiliares lo han interpretado cada uno à su antojo; de suerte, que ni el gobierno ni el ejército han caminado jamas de acuerdo entre sí, y con la falta de este apoyo la fuerza material se ha visto entregada à sus propios recursos, y abandonada de la fuerza moral. En semejante situacion faltó la energia y desapareció el valor, pudiendo decirse que hasta los conocimientos quedaron sin accion: esta y no otra ha sido la causa de que para cada realista no bastasen cuatro cristinos, y que à pesar de las excesivas fuerzas que han dirigido sobre sus contrarios, se hayan cubierto

siempre de ignominia los que han seguido las banderas revolucionarias. (*Gaceta de Francia.*)

De los dos partes telegráficas relativos á España que ha publicado el *Monitor*, el uno de ellos anuncia un acontecimiento muy importante, que es la revolución ministerial ocurrida en Madrid, y precedida según dice el mismo de *ciertas demostraciones militares*, que no han producido ningún alboroto ni desorden: es probable que cuando menos los oficiales de la división de Espartero se reuniesen para pedir á la Reina la mudanza de ministerio; y véase aquí que una fuerza llamada á la Capital para sostener al gobierno, se ha empleado ante todas cosas contra el gobierno mismo que contaba con ella para su defensa. Por otra parte, Espartero que antes no quiso aceptar el ministerio de la guerra, hoy lo admite, porque va acompañado de la presidencia del consejo de ministros y de una verdadera dictadura, cuyas consecuencias son incalculables en unas circunstancias tan críticas, y en el estado de extrema debilidad á que se ven reducidos en España todos los poderes producidos por la revolución. Los primeros resultados de este acontecimiento serán secundar la disolución de las cortes actuales, y en seguida poner en movimiento ciertos resortes para llamar al poder á los estatutistas, si antes no la enreda el diablo. Es fácil prever desde ahora los alborotos y asonadas que se verán en todas partes, y los obstáculos que tiene que vencer el nuevo gobierno para llevar á efecto las elecciones, en unos momentos en que la guerra se ha extendido por toda la Península.

Todas estas circunstancias serán un beneficio para la causa de la legitimidad, única que encierra en sí misma los elementos de orden y de salud, cuya necesidad conocerá hoy más que nunca la Nación española. (*Idem.*)

El *Diario de los Debates* refiriéndose al *True Sun* periódico radical, dice.—Creemos de nuestro deber, instruir al Lord Palmerston de la llegada de un oficial superior prusiano (el mayor Bismack) á Londres. El mismo ha declarado, que ha recibido del Rey de Prusia 500 dollars (10.500 rs. vn.) de gratificación, al mismo tiempo que le ha concedido la licencia para ir á servir al ejército de Don Carlos. Tiene pasaporte para Bayona, legalizado por el embajador francés en Berlín: ha quedado en dicha ciudad, porque el navío holandés á cuyo bordo se hallaba se ha tenido que hacer cala en el mismo puerto.

BURDEOS.

La sombra de la legitimidad parece haber quebrantado la losa del sepulcro que la encerraba en Europa. Hoy aparece grande y poderosa en la Península; y los partidarios de la usurpación tiemblan de espanto, retroceden despavoridos y apresurados para entregarse en los brazos de una deidad sanguinaria, que no los recibe sino imponiéndoles la horrible condición de caminar sobre los cadáveres de los fieles defensores de la religión y de la monarquía. Los acontecimientos se suceden con una rapidéz asombrosa: Carlos V, cuya memoria conservará llena de satisfacción y gratitud la fiel y religiosa España; este Rey, digno de serlo por su valor y sus virtudes, marcha á pasos de gigante por el camino que ha sabido abrirse con su espada victoriosa.

Filósofos orgullosos y soberbios, cuya ciencia se reduce á negar la existencia del Ser Supremo, burlos como teneis de costumbre cuando un Rey Católico se humilla respetuosamente y se somete lleno de resignación á las disposiciones de aquel que ilumina las extremidades del universo y disipa las impiedades con su luz: afectad un desprecio desdeñoso de todo aquello que tiende á unir al hombre con la suprema inteligencia: la impiedad cuidará de vuestros criminales esfuerzos, y cubrirá vuestros pasos con las flores de la adulación y de la mentira, para ocultaros el abismo á donde caminais, del cual dice la Escritura, que es el escollo de los artifices de la iniquidad, donde serán sepultados para no levantarse jamás. Decid lo que se os antoje; pero lo cierto es, que un grande, un inmenso resultado corona los esfuerzos del hombre justo. Carlos V triunfa de sus enemigos; y la revolución hostigada, batida por todas partes, como una bestia feroz, huye de una en otra guarida, y por fin viene á estrellarse con su orgullo, su soberbia y sus puñales, á los pies del enviado de Dios; de aquel á quien la Europa contempla llena de respeto y admiración, como el gran Rey de nuestros tiempos....

(*Guinea.*)

Bayona.

Escriben de San Juan de Pié de Puerto, que desesperando de la justicia del gobierno español, han principiado á desertar otra vez los pocos individuos de la desgraciada legión extranjera que aun quedaban en Navarra; y que acaban

de pasar á Francia 80 de ellos con sus armas y bagajes mandados por un ayudante, habiéndose reconocido entre estos á siete desertores del ejército francés, que han sido arrestados inmediatamente.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real salió de Herrera el 27, y parecía dirigirse hácia Molina. Oraá salió de Daroca el 26 y se retiró el mismo día, entrando en dicha ciudad á las once de la noche. Con motivo de la derrota de Burens se alteró la tranquilidad en Zaragoza, acusando de traidores á Oraá y demás generales del ejército revolucionario. Un batallón enemigo hecho prisionero en la iglesia de Herrera fue conducido el 26 á Cantavieja: el 27 pasó también por Cutanda un crecido número de prisioneros con una escolta de 200 infantes y 50 caballos.

La división de Zaratiegui no se había movido el día 26 de los puntos que ocupaba el 23. Se dice que había destacado algunos batallones; pero ignoramos en qué dirección.

Espartero tenía sus tropas el 27 parte en Guadalajara y parte en Torrelaguna. La víspera tuvo una larga y acalorada conferencia con el titulado ministro San Miguel.

Continúa la crisis ministerial y los conciliábulos en casa de Calatrava, asistiendo toda la cofradía con Mendizabal y Villiers.

CATALUÑA. Según cartas de la frontera, una división realista acaba de ocupar nuevamente el Ampurdán: también han entrado en Agullana, y fuerzas numerosas se han situado en los alrededores de Figueras.—Los ingleses han tenido maña para meterse en el castillo de Atarazanas, y de esta manera son ya dueños de Barcelona los benditos aliados de Cristina.

"*Prast de Mollo 28 de Agosto.*—La columna mandada por Brugués marchó antes de ayer de Campodrom, y siguió su camino por Olot, y al llegar á Coll de Canas cayeron sobre ella las tropas del REY, y la derrotaron completamente, causándole la pérdida de mil doscientos hombres entre muertos, heridos y prisioneros, siendo indudable que entraban en Olot los dispersos en grupos de quince á treinta hombres."

ARAGON. De Zaragoza con fecha del 24 escriben al *Mundo*: "Sabemos que la diputación provincial agoviada constantemente con los muchos pedidos que de todas partes se la hacen, y por todas las dependencias del ramo de guerra, se ha quejado repetidas veces á las cortes y al gobierno de la falta de recursos con que lucha continuamente, y ha hecho ver la absoluta imposibilidad en que se halla ya en el día, de atender á tantas y tan perentorias necesidades como se le presentan."

Mil representaciones de la propia naturaleza se han dirigido á las cortes y al gobierno: este se encoje de hombros y se cubre con las cortes: las cortes se cubren con el gobierno, y entre tanto las autoridades subalternas y los gefes del ejército, atropellan cuanto se les pone por delante, y dejan los pueblos en esqueleto.

Según cartas de Zaragoza, en Alicante hubo también una asonada militar dentro del cuartel: mataron algunos gefes, al gobernador y un canónigo de Valencia.

La guarnición de Mora, en virtud de capitulación, ha quedado prisionera de guerra, y ha sido conducida á Cantavieja.

ANDALUCIA. El *Tribuno de Cádiz* se lamenta de uno de aquellos sucesos, que del mismo modo que la venta clandestina de los cuadros de Zurbarán, acreditan hasta qué punto llega la anarquía administrativa á que está entregado el país. El gobierno de Madrid parece que ha expedido una orden concediendo á las procedencias de Gibraltar el beneficio de bandera: disposición que sacrifica á exigencias extranjeras los intereses de la navegación y del comercio español.

MADRID 22. Los ministros, conociendo lo arriesgado de su posición verdaderamente difícil y embarazosa, amenazados simultáneamente por los carlistas en fuerza imponente, y por los republicanos y doceañistas, cuyas maquinaciones van sin duda á producir una explosión y con ella una catástrofe, que no haya tenido igual en nuestra historia, han ofrecido su dimisión. La de Selvato no ha sido admitida; sí la de Vadillo, el cual insistió en no encargarse de los negocios en un estado de crisis como el actual, cuyo desenlace puede costarles la vida.

Parece que Mendez-Vigo ha hecho dimisión del mando de sus tropas, siguiendo su ejemplo tres coroneles y treinta y cinco oficiales de diferentes cuerpos. Álvarez ha sido también separado de su capitán general.

Según los periódicos, en el convento de Santa Bárbara de Madrid, que ha sido destinado para depósito de pólvora, se ha visto con escándalo, que en la bóveda que servía para enterrar los religiosos y donde se custodiaban los restos de los sacerdotes, han sido arrancadas las lápidas que cubrían los nichos, y extraídos los cadáveres, arrojándolos por el suelo, donde sirven de escarnio á los que se complacen diariamente en presenciar un espectáculo tan horrible como repugnante.

— El nuevo ministerio que tal vez contó con el apoyo de los periódicos que hicieron la oposición á Mendizabal, se ha equivocado miserablemente; porque algunos de ellos comienzan á manifestarse hostiles á la nueva administración.

El *Mundo* por su parte dice, que no se necesita más que leer los nombres de los nuevos ministros para conocer que seguirá haciéndoles la oposición como se la hizo á sus antecesores, y luego añade: "nos habían hecho creer en nuestras mocedades, que en los gobiernos representativos los hombres de más saber eran los que mandaban constantemente; porque sin que se hubiesen dado á conocer en la tribuna, en la prensa, ó en el desempeño de algún destino público, jamás podían optar á los primeros puestos de la república; pero ya hemos visto que estos son cuentos de cuentos, y que en los gobiernos representativos, cualquier mentecato llega á los empleos más elevados. ¡Así anda ello! ¡Así camina el país de mal en peor, y así llegará nuestro absoluto aniquilamiento!"

Los periódicos del llamado *justo-medio* presienten que Mendizabal, después de haber encendido esa hoguera inmensa de perdición, cuyas llamas llegan hasta el cielo, en los momentos en que caído del ministerio deja de atizarla públicamente, se prepara á avivar más el fuego á sombra de tejado.

Las arcas del tesoro á la salida de Mendizabal parece que han quedado aun más vacías que lo estaban á su entrada, y suponemos que con Pita Pizarro sucederá lo propio. Según los papeles de Madrid, en la bolsa se juega con empeño á la baja, y no hay género de obstáculo que no se oponga á los nuevos mandarines.

El *Eco del Comercio* dice, que ya se cansa de clamar para que se destinen fuerzas contra las facciones que se organizan en la sierra de Burgos; y añade, que si el gobierno no piensa en ello seriamente, la Castilla se pierde sin remedio para la causa de Isabel, y que ya desde el tiempo que existe la facción se ha empeorado notablemente el espíritu público, y se ha desorganizado toda la milicia nacional.

En el *Eco* del 27 de Agosto se lee. — "Villacastin 21 de Agosto. — Entró en esta villa una parte de la facción, dando muchas voces con ánimo sin duda de atemorizar á un escuadrón de caballería que dejó en esta el general Mendez-Vigo de observación. Luego que se convencieron de que no estaba aquí, salieron á buscarle á más de una legua de distancia, y le encontraron no desapercebido, porque la tropa oyó un tiro que se les escapó á los facciosos; pero á pesar de esto 70 caballos enemigos, lanceros de Navarra, destrozaron á 115 nuestros, y á 45 infantes del provincial de Plasencia. Estos últimos hicieron una descarga que de nada les sirvió, porque la caballería entró en desorden."

"Los navarros en esta ocasión se cansaron de acuchillar, pues á lo más pudieron escapar unos 30 hombres de los nuestros: habiendo muerto á 6 ó 7, y conducido á esta 22 heridos y una multitud de prisioneros, además de haberse apoderado de todos los caballos y equipo. El jefe que mandaba nuestra tropa era el teniente coronel Aguirre."

"Presumimos por las posiciones que se daría una batalla; pero no fue así."

"No es cierto lo que se dice en el parte: el brigadier Alcalá no ha entrado en esta, ni tropa alguna hasta las siete de la tarde de ayer en que solo entró la artillería, y junto á Iruerto fue

donde cinco ó seis soldados cogieron cuatro carretas de bueyes que llevaban los facciosos con pan y cebada."

"La facción ha debido ser batida muchas veces, y admira el ver que nuestras tropas caminan detrás de ella, guardando siempre distancia, y como si la escoltasen. Así es que el espíritu de esta provincia ha decaído en extremo."

El mismo dice: "Parece que el alcalde constitucional de Carabaña ha oficiado á la diputación, refiriéndose á un parte del de Orusco, manifestando que en el pueblo de Escariche, límite á esta provincia, había entrado una partida facciosa de 60 caballos y alguna infantería. A la cabeza viene el llamado *Fco* de Buendía, de bastantes relaciones en los pueblos."

Según la *Gaceta de Madrid*, no permitiendo las operaciones de la guerra encargarse por ahora del ministerio de este ramo al conde de Luchana, y habiéndose admitido la renuncia que ha hecho de la interinidad de aquel cargo D. Pedro Chacon, ha sido encargado de dicho ministerio D. Evaristo San Miguel, siguiendo también con el ministerio de Marina y de comercio.

Bayona 3 de Setiembre. — El gobierno de Luis Felipe ha dado orden para que ningún individuo del ejército cristino sea admitido en el territorio francés: sin embargo se presenta diariamente un crecido número de desertores, y con especialidad peseteros, que es muy digno de notarse.

NAVARRA. Estella 2 de Setiembre. — "Los de Pamplona no se aquietan, y en su broma parece han muerto un oficial y dos ó tres soldados, siendo quien manda la clase de sargentos. Como Iriarte se hallaba fuera al tiempo del suceso, se acercó, pero no se atreve á entrar aun cuando lleva consigo la columna de Ulibarri, que por fin se ha estacionado en los Berrios y Huarte. La señora de Mendivil parece ha muerto del susto."

VIZCAYA. Galdacano 3 de Setiembre. — "Los batallones 1.º 7.º y 8.º de esta provincia se han internado en la provincia de Santander."

"En la última quincena del mes de Agosto se han presentado en la comandancia general, de las filas enemigas un médico de la P. M., un practicante de cirugía, un capellán, 3 sargentos, 5 cabos, y 36 soldados."

GUIPUZCOA. Tolosa 3. — En la última quincena del mes de Agosto se han pasado de las filas enemigas á las del REY N. S. un cabo y 6 soldados del regimiento quinto de línea: 4 del de Gerona: uno del cuarto regimiento de marina: 2 de Ciudad Rodrigo: uno de Oviedo: uno de la legión inglesa: uno del segundo ligero: un pesetero y un urbano.

En las cortes revolucionarias se declama contra la revolución de Pozuelo; pero las cortes mismas aprobaron la insurrección de la Granja, y la llamaron *heroico pronunciamiento y rasgo de acrisolado patriotismo*. Las cortes acriminan la rebelión militar de Pozuelo; pero las mismas canonizaron en otro tiempo la de Cardero, que hoy es diputado, y uno de los *padres de la patria*. ¡Qué vergüenza! ¡Qué degradación tan infame! ¡El que asesinó á Canterac hallarse revestido de la autoridad de un legislador! ¡Unas manos teñidas todavía con la sangre de las víctimas, verse destinadas, en el idioma de los pedantes, á labrar la prosperidad y ventura de la Patria! ¡Pobre España!

En la sesión del 24 se leyó una proposición de Fuente-Herrero y Osca, pidiendo que en atención á lo apurado de las circunstancias, se presenten los ministros á dar cuenta del estado en que se halla la nación.

Pascual dijo: que es llegado el momento terrible de la crisis: que el peligro es muy grande, y que el remedio es urgente, aunque muy difícil; añadiendo que la calma aparente en que se hallaba la Capital era precursora de tempestades terribles. Después de una acalorada discusión, el titulado congreso decreta, que se presenten los ministros.

En la sesión del 26 ha sido invitado el ministerio á dar cuenta del estado de la guerra, y después de una tumultuosa discusión en que se ha declamado de un modo furibundo contra los jefes del ejército, el gobierno ha manifestado, que le parece peligroso en circunstancias tan críticas el manifestar la situación de España; como si la situación de

España no fuera bien manifiesta por mas que calle el ministerio.

El titulado *tribunal supremo de justicia* erijido en Madrid por el gobierno revolucionario, acaba de fulminar sentencia de muerte contra el Excmo. é Ilustrísimo Señor Obispo de Leon: su delito es bien notorio, y consiste en haber sido fiel á sus juramentos: en haber defendido impávido la causa de la justicia: en no haber prostituido indignamente su ministerio: en no haber transijido con la canalla en ninguna de las épocas: en no haber caido en las engañosas redes del *justo-medio* falaz é inconsecuente; y en haber seguido siempre las inspiraciones de su conciencia.

Estos son los crímenes de que acusa á S. E. el génio de la revolucion, crímenes enormes á los ojos de un partido inmoral, injusto y execrable; pero rasgos de virtud sublime á los ojos de la Religion y de la sana filosofía.

Tambien ha sido condenado en costas y en los gastos del proceso.... ¡Qué sandéz! ¡Cuánto pudiéramos decir! Pero hay materias que por su propia atrocidad se resisten al ridículo.

En los periódicos revolucionarios; hemos leído la insulsa bufonada de que el estandarte de los DOLORES, que tremola el *Prendiente*, se vió humillado el día quince de Julio en los campos de Chiva. El periodismo se equivoca; porque en un encuentro de retaguardia de ninguna consecuencia, no se humillan las banderas de un ejército. Después del ataque de Chiva hemos visto en retirada al ejército revolucionario, y á la expedicion realista cada vez mas imponente: la revolucion ha sido batida, y los soldados de CARLOS V se han coronado de laurel, aumentando su fuerza y su prestigio. Además, aunque el 15 de Julio hubieran sufrido una desgracia las armas de la legitimidad, siempre seria una blasfemia el burlarse del SIGNO DE RELIGION que las precede. La Providencia por sus designios inescrutables, según las páginas sagradas y la historia de las naciones, ha consentido en otro tiempo que sufriera algun revés la causa de la justicia. Israel fue vencido mas de una vez y apresada la arca santa: el partido de Caton fue derrotado en los campos de Farsalia: la España católica fue sometida al yugo impio de los sarracenos, y en estos últimos años ha gemido en épocas diferentes bajo el dominio tiránico de la revolucion. Pero al fin el estandarte de la justicia consiguió el triunfo que le era debido. Este fue el resultado definitivo. No hay que burlarse de la bandera santa que tremola entre las bayonetas de CARLOS V. Lo hemos dicho con otro motivo, que bajo de signos tales el corazon humano se avanza á esfuerzos atrevidos, y suele salir de su propia esfera. La Historia de Roma nos suministra innumerables testimonios de esta verdad; y sin salir de nuestra propia casa: bajo las banderas de la religion, un puñado de hombres, tristes poseedores de un reducido rincón de breñas áridas, concibieron el asombroso proyecto de lanzar de nuestro suelo las invencibles legiones de Irack, de Siria, de Palestina y de Damasco, y vieron realizado este imposible en una lucha de tantos siglos: la España católica, bajo la bandera de su fe, humilló hace pocos años la orgullosa altivez del capitán del siglo, que con sus victorias habia cubierto de pavor el continente europeo, desde el Peñon de Gibraltar hasta la Capital de los antiguos Czares; y con este pendon de los DOLORES, que se supone *humillado en los campos de Chiva*, ha triunfado en mil encuentros: en cuatro años ha derrotado ejércitos numerosos nacionales y extranjeros: ha llenado de admiracion al mundo entero; y hoy, de victoria en victoria, va llevando á cabo la difícil empresa de la restauracion de España.

Parece que los desórdenes de Pamplona se han repetido en Alicante y en Cartajena, donde los republicanos han asesinado á varios adictos á la constitucion recientemente jurada. Hasta aqui los liberales de diferentes colores se han hecho una guerra de intrigas y de polémica, en que la prensa ha

apurado sus esfuerzos; pero ya el puñal de los matones ha remplazado á la pluma de los escritores, y los asesinatos se generalizan de un modo verdaderamente horrible.

Los designios de Dios se van cumpliendo entre nosotros. Dejando obrar á las causas subalternas, prepara la Providencia un desenlace terrible á la par que instructivo y grandioso, donde brillen los atributos de la sabiduria y justicia del Excelso. No hay mano tan robusta entre los hombres, ni génio tan profundo, que pueda salvar á la revolucion de los excesos que son consiguientes al principio destructor que ella sanciona. Los apóstoles del filosofismo se han enredado en las redes mismas que preparó su criminal sofisteria. Los liberales exagerados y fanáticos, y los malamente dichos *moderados*, se unieron bajo un mismo sistema de fraude y de violencia para proscribir la legitimidad, y entronizar la usurpacion mas escandalosa que vieron los nacidos. Avezados los españoles con las instituciones monárquicas no era político hacer que sus formas todas desapareciesen repentinamente, y aun mas imprudente parecia declararse en pugna abierta con sus creencias religiosas. Por el momento la revolucion y el *justo-medio* convinieron en un sistema de deception, y se dijo á los pueblos: *teneis un trono y una religion que serán elevados al grado mas alto de esplendor y de grandeza*.

Sanguinarios igualmente que falaces, cuando vieron que sus fraudes no surtian todo el efecto deseado, decretaron de comun acuerdo un sistema de proscripcion indefinida, y toda la Peninsula fue cubierta de sangre y de cadalsos. De lo hondo de los sepulcros salió una voz terrible que clamó venganza al Cielo de tamañas iniquidades. La sabiduria de Dios halla en el seno mismo de la revolucion un principio que la castigue y la destruya. Las pasiones políticas se ponen en movimiento: el *justo-medio* quiere poner un dique al torrente de la revolucion; pero la compuerta es muy débil, y se rompe; y el *justo-medio* es la primera víctima de la inundacion. Los grandes génios que se creian elevados sobre la esfera comun de los demas hombres, semideificados por un talento superior, y revestidos de todo el prestigio necesario para contener la multitud, han visto que ello era imposible: unos huyeron al extranjero, y los que quedaron por acá mandando la fuerza armada, van acreditando con su sangre; que quien transige con la revolucion será su víctima. Canterac, Bassa, Saint-Just, Donadío, Quesada, Escalera, Mendivil, Sarsfield y otros gefes del *justo-medio*, cuyos nombres quedan escritos en el martirologio de la revolucion, han venido á probar la exactitud de nuestros vaticinios, y sus cuerpos despedazados dirán al periodismo revolucionario, si soñabamos cuando á últimos del año treinta y cinco presagiabamos esta época de terror, y anunciabamos al *justo-medio* la recompensa que le preparaban sus funestas ilusiones.

ANUNCIOS.

En las administraciones de correos de Estella, Tolosa, Villareal de Zumarraga, Mondragon, Durango y Orduña, se vende una obrita titulada: LA EVIDENCIA ó los *incontestables derechos que asisten al Señor DON CARLOS á la Corona de España*, por el licenciado C. de P. y de P., abogado de los Reales Consejos, sócio de varios establecimientos científicos, etc. etc.

En el anuncio que se hizo de la obra que dió á luz el señor Baron de Juras Reales, se olvidó advertir, que su precio es solamente el de 8 reales de vellon, y que está adornado de un retrato de S. M.